

EDITORIAL

Los pescadores y el Govern

En un gesto sin precedentes, que revela el alto grado de desatención, indiferencia y hasta menosprecio que ha recibido el sector por parte del Departament de Medi Ambient i Habitatge, la Federació Catalana de Pesca Esportiva i Casting ha roto con la Generalitat. Los más de cien mil pescadores federados que hay en Catalunya no quieren sentirse cómplices de la nueva normativa que se gesta de espaldas a sus legítimos y fundados intereses. Tal como ha denunciado a LA MAÑANA el presidente de la Federació, Albert Vidal Arconada, el *conseller* Francesc Baltasar, haciendo caso omiso del positivo convenio firmado entre la Federació y el vicepresidente del Govern, Josep-Lluís Carod-Rovira, impulsa una ley que consideran inaplicable, ya que un alto porcentaje de las aguas de las cuencas fluviales catalanas se adscriben a la jurisdicción de la Cuenca Hidrográfica del Ebro.

Consideran que el proyecto, además, criminaliza a los pescadores con multas a todas luces desmesuradas, que van de los 600 a los 30.000 euros. Dejando de lado el divorcio puesto de manifiesto en el tripartito en esta materia, toda vez que dos representantes de fuerzas políticas diferentes (ERC e ICV) han

entrado en evidente contradicción, el proyecto de Baltasar incurre de nuevo en una demostración de prepotencia administrativa e ignorancia del territorio. El *Manifest de Llavorsí*, firmado ayer por la Federació con el apoyo de los agentes sociales y políticos del Pallars Sobirà, recoge las propuestas de quienes son los auténticos conocedores de la pesca y las características del territorio. Obligar a los usuarios a adquirir los tickets de pesca por internet, en zonas donde no hay ni acceso a la red, o no garantizar el servicio de los guardas fluviales, sólo parece atribuible a despropósitos urbanitas.